



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

*Vocación y profesionalismo en el magisterio.
Los significados del trabajo en la construcción de la identidad profesional*

*José Luis Torres Franco**

El punto de partida de esta investigación se ubica en el contexto de dos transformaciones estructurales que se dieron en varios países latinoamericanos a partir de la década de los setenta: La creciente incorporación de las mujeres al mercado de trabajo formal y la creciente tendencia hacia la feminización de ciertas áreas profesionales de dicho mercado. En el caso particular del magisterio en México, estos procesos de feminización del trabajo cobran nuevos sentidos a partir de estas transformaciones que comienzan a sucederse en la década de los ochenta como fueron la incorporación de la economía mexicana al proceso de globalización y la reconversión industrial que de ellas se derivó.

Particularmente en el ámbito educativo estas transformaciones se reflejaron en los esfuerzos encaminados a una lograr una mayor profesionalización del magisterio, mismos que se concretaron en dos hechos relevantes, primero la transformación de la carrera normalista de nivel medio a nivel de estudios superiores, y segundo la implementación del programa de Carrera Magisterial para la profesionalización del magisterio¹. Es en el contexto de estas dos transformaciones que la investigación trata de aportar elementos de explicación y comprensión sobre el significado de estudiar y desempeñar una profesión regulada desde las exigencias de un mercado de trabajo globalizado y flexible, pero enraizada en los estereotipos tradicionales de género, desde la perspectiva de las interacciones familiares y laborales en las que se van construyendo las identidades de género y profesionales de estas mujeres.

Para realizar este estudio se partió del análisis de tres líneas teóricas: En primer lugar se trabajo sobre las conceptualizaciones que se han elaborado desde la perspectiva de los análisis culturales de los procesos laborales que destacan el papel activo del sujeto en los procesos de creación de su entorno laboral a través de la construcción de significados y símbolos mediante los cuáles se autodefinene como actores laborales. Fundamentalmente se retoma el concepto de Thompson sobre lo que el llama “Contextos socialmente estructurados”.

* Profesor investigador del Departamento de Sociología, de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

¹ Las exigencias que estos procesos implicaron para el sector educativo fueron la base de transformaciones fundamentales en la formación del magisterio. Después de varias décadas, un poco más de medio siglo, la profesión magisterial dejaba de ser una carrera educativa de nivel medio y pasaba a ser reconocida como una carrera de nivel superior (1984). Esto suponía que a nivel social y familiar se incrementaría la inversión para la formación de recursos humanos profesionales para el magisterio al prolongarse los años de estudio. El hecho de elevar los estudios de normal a nivel licenciatura tuvo un efecto dramático en la caída de la matrícula masculina.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

En un segundo momento se retoma la línea de los estudios sobre identidades sociales, y particularmente las profesionales, que abordan la problemática de la construcción de la identidad profesional en la interacción individuo – sociedad. Destacan aquí los trabajos de Giddens y Castells, pero sobre todo se los de Dubar quien plantea un modelo de análisis basado en los conceptos de interacciones subjetivas (consigo mismo) y objetivas (con los otros) como procesos mediante los cuales el sujeto define y le definen su identidad profesional.

Finalmente el estudio se orienta hacia los estudios con enfoque de género para entender cómo la diferenciación sexual se convierte en una clave de lectura fundamental en la explicación y comprensión de los procesos macro y micro sociales que de alguna manera delimitan el campo de acción del trabajo femenino. Retomamos aquí básicamente las propuestas de los grupos de investigación que trabajan sobre la distinción del trabajo productivo y el trabajo reproductivo o doméstico que condicionan a la mujer en una situación de doble presencia y/o alternancia en los espacios doméstico y laboral extradoméstico. Las implicaciones de esta doble presencia se traducen en situaciones actitudes de ambigüedad ambivalencia que las obliga a elaborar "estrategias" o mejor dicho arreglos que les permiten "resolver" los conflictos derivados de esta situación. Básicamente recuperamos los trabajos de Cristina Borderías, Cristina Carrasco, Dolores Comas, Rosalba Todaro, Orlandina de Oliveira, Brígida García, Edith Pacheco, y otras más. En conjunto, consideramos que estos tres ejes teóricos nos permitieron dar cuenta de la forma en que las maestras de primaria construyen su identidad profesional. Metodológicamente, nuestro punto de partida fue reconocer que el abordaje de la realidad necesariamente implica un proceso de ida y vuelta entre la teoría y la realidad. Consideramos que sólo de esta manera es posible formular un problema de investigación pertinente, relevante y plausible. La implicaciones de este reconocimiento van en el sentido de orientar la observación de la realidad desde dos ópticas que, lejos de ser opuestas, se complementan. Con ello nos referimos básicamente a la utilización tanto de técnicas cuantitativas como cualitativas para realizar una indagación que dé cuenta de los procesos reales desde una perspectiva teórica específica, esto es, la investigación no solo se reduce a la utilización de una lógica deductiva desde la teoría hacia la realidad, sino también es necesario el uso de una lógica inductiva en donde el dato empírico se convierte en parte integral del desarrollo teórico, lo que llamaríamos la construcción de teórica "desde abajo".

Los perfiles de las maestras entrevistadas

Para realizar este análisis se seleccionaron seis entrevistas a partir de cuatro criterios que buscan recuperar dimensiones estructurales de los ejes de la identidad de género y profesional. Así, elegimos a profesoras que estuvieran unidas, diferenciando en dos grupos de edad (hasta 35 años y mayores de 35 años), por la presencia o ausencia de hijos en el hogar, y por el hecho de estar o no en el programa de profesionalización.

Estas profesoras provienen de familias urbanas de los sectores medio y popular. Son mujeres que desde niñas tenían el proyecto de estudiar una profesión que no necesariamente fuera el magisterio, y nunca cuestionaron la necesidad de trabajar fuera de su casa por un salario. Por lo general son las mayores entre sus hermanos y constituyen la primera generación



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

de mujeres en su familia que realizan estudios de nivel medio superior o superior. Sus trayectorias laborales formales empiezan precisamente en el momento de egresar de la escuela normal, es decir, nunca antes habían trabajado, excepto una de ellas que empezó a trabajar cuando ingreso al bachillerato como secretaria en una dependencia de la Secretaría de Educación Pública, y continuó laborando ahí hasta que terminó sus estudios de Licenciatura en Educación Primaria.

Un rasgo característico de estas maestras es que, al momento de la entrevista, estaban unidas con hombres que tenían menor escolaridad que ellas y que en la actualidad se dedican a labores informales como conductores de taxi, microbuses, comerciantes por su cuenta, empleados temporales sin contrato de trabajo o desempleados. Llama la atención el hecho de que ellas no los consideran como hombres proveedores del hogar; pues es constante la alusión, que no el reconocimiento directo, de que ellas son las que mantienen el hogar y por lo tanto se abrogan el derecho a tomar decisiones, aun en el caso de aquellas que no manifiestan conflictos conyugales ni domésticos con sus parejas. Todas ellas coinciden en que la remuneración de su trabajo es escasa y el dinero no les alcanza. Dado que ellas son las que prácticamente aportan el total de su salario, son las que llevan la administración del hogar y son quienes sufren las consecuencias materiales y emocionales de la crisis económica del país.

Ambigüedad ambivalencia y doble presencia

Los modelos de mujer exclusiva de su hogar tienen una fuerte influencia en la memoria de estas mujeres, pues el trabajo doméstico sigue siendo su responsabilidad, aunque reconocen que sus parejas "ayudan" en algunas tareas. Con respecto a la maternidad, sus visiones son hasta cierto punto idílicas (los hijos como producto del amor, como una experiencia inolvidable porque es algo muy hermoso, es como un regalo) aún cuando esto signifique dolor para ellas y la ven como natural, pues ninguna de ellas la ha planeado. De igual manera, la unión es en sí misma una meta y no una estrategia para salir del hogar paterno o de situaciones de conflicto, en la medida en que ellas dicen haberse casado por amor o estando enamoradas.

El modelo de mujer exclusiva de su hogar ha sido adaptado a su nueva condición de mujeres trabajadoras. La adaptación de este modelo ha implicado la elaboración de varios mecanismos para la solución del problema que van desde la formación de redes para el intercambio de favores entre mujeres, práctica común entre ellas, hasta la contratación de trabajo doméstico asalariado. La madre, la hermana, la cuñada, otros familiares e incluso las vecinas son quienes constituyen las redes de apoyo sobre las que estas mujeres sostienen su endeble posición como madres trabajadoras. Lo novedoso es que ellas también son proveedoras e incluso juegan el rol de jefas de hogar aun viviendo con su pareja.

El ejemplo de las madres que fueron jefas de hogar, puede ser un elemento importante tanto en la definición de los mecanismos para organizar el trabajo doméstico y la crianza de los hijos, como en este proceso de asumirse como ellas mismas como jefas de hogar. El asumirse como jefas de hogar es porque son ellas las que más aportan al sostenimiento de la casa,



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

además de que distribuyen el gasto y toman decisiones. Este último aspecto también se relaciona con el hecho de tener parejas ausentes, es decir viven ahí pero no están con ellas y sus hijos. Las adaptaciones que hacen al modelo tradicional de mujer de su casa, pero con trabajo extradoméstico, se traducen en tener jornadas de trabajo muy intensas.

Aun con jornadas intensas, la organización del trabajo de la casa es resuelto de alguna manera con o sin la participación de los integrantes de la familia y recurriendo a las redes de apoyo. Sin embargo, el punto más conflictivo o que genera situaciones de ambigüedad ambivalencia entre lo doméstico y lo extradoméstico es precisamente asumir la crianza de los hijos como su responsabilidad exclusiva, puesto que fueron preparadas para ser “buenas madres”.

No es de extrañar, entonces, que los cuestionamientos que se hacen las profesoras sobre su papel como madres y amas de casa siempre las pone en una situación de ambigüedad ambivalencia, que se expresa en la idea de no atender a los hijos como "se debe". Esta última idea es reiterativa en las narrativas de algunas de ellas. Desde la óptica de la teoría de Dubar sobre la construcción de identidades sociales, podemos pensar que en el eje de la maternidad existen transacciones subjetivas y objetivas que aun no se resuelven, esto es, la maternidad es una transacción que tanto en el plano de lo objetivo como de lo subjetivo ha sido cumplida a medias pues se es madre “disfuncional” y no se acaba de ser profesional.

La valoración negativa de lo doméstico o de su no reconocimiento por parte de los otros, su invisibilidad para quienes no las realizan, puede ser un elemento importante para que algunas maestras traten de resolver esta ambigüedad ambivalencia expresando una marcada preferencia por su rol profesional.

También encontramos otros casos en los que la aceptación del rol materno tradicional las obliga a reconocer que, si bien primero son madres y luego maestras, son tan buenas madres como buenas profesionistas, de tal suerte que la forma de resolver el conflicto entre la maternidad y el trabajo extradoméstico es diseñando una estrategia: lo que les enseñan a sus hijos en la casa se los enseñan a los niños en el aula, pues ellas consideran que de esta manera logran ser buenas madres y maestras. En estas situaciones, la edad de los hijos puede ser un factor importante al tomar esta postura de primero ser madres y luego maestras. Algunas de ellas de hecho recurren a la figura del “proyecto”: cuando los hijos sean más grandes su carrera será lo más importante. Para las que aún no tienen hijos parece que no hay conflicto entre los dos roles. Es probable que la experiencia de la madre como jefa de hogar sea un elemento que les ayuda, al menos en su imaginario, a resolver de antemano esta situación.

Sin embargo, en los hechos, la maternidad a veces ha implicado tener que renunciar a una parte de su tiempo de trabajo profesional para dedicarlo a los hijos de tal suerte que las estrategias y los arreglos familiares no se vean alterados, esto es: la mujer debe hacerse responsable de la crianza de los hijos, sobre todo cuando las redes de apoyo no funcionan. En estos casos se puede llegar hasta el punto de tener que abandonar el trabajo extradoméstico.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

La ambigüedad ambivalencia entre los roles materno y profesional es constante, y aun cuando se piensa que lo profesional es más importante que la maternidad, lo profesional sigue estando supeditado a sus funciones de madre, en tanto que se asumen como ejemplo para sus hijas. Desde nuestro punto de vista, es probable que esta ambigüedad ambivalencia este expresando la indisociabilidad entre la maternidad y el trabajo como ejes fundamentales de la identidad femenina.

Podemos decir que en este proceso de la doble presencia aparecen elementos de ambigüedad ambivalencia entre los roles materno y profesional, que se expresan como ciertas confusiones en la concepción de los sujetos alumnos-hijos, pero que tienen un significado muy importante en la construcción de la identidad genérico profesional de las maestras en tanto que les abre la posibilidad de articular el rol materno-doméstico con el rol profesional-extradoméstico. El significado de esta confusión tiene implicaciones importantes en la definición de uno de los ejes fundamentales de la identidad profesional magisterial que es la vocación, y que analizaremos más adelante.

La orientación hacia la profesión en el contexto de la familia de origen y el trabajo. El rompimiento con los roles tradicionales adscritos puede interpretarse como una estrategia de solución de conflictos que supone una doble transacción con los otros (la familia, la escuela y el trabajo principalmente) y consigo mismas. Este rompimiento puede plantear situaciones críticas para quien opta por rechazarlos. Sin embargo, en otras situaciones el conflicto se resuelve mediante la aceptación de la autoridad basada en una negociación sobre el consenso, o mediante la imposición.

Las acciones-interacciones que se establecen entre padres e hijas en el momento de elegir un destino profesional no siempre se conduce en términos de una negociación, por lo general la autoridad paterno/materna marcan líneas de interacción distintas, aunque las argumentaciones de dicha autoridad contienen el mismo sustrato: la reproducción de roles genéricos. Frente a esto podemos encontrar actitudes de rechazo o aceptación que van a marcar las formas de solución del conflicto. Sin embargo, a veces el rechazo al rol de ama de casa no es abierto, simplemente se expresa a través de una preferencia contundente por estudiar una profesión.

En el caso de las maestras, la “elección” de la profesión se da fundamentalmente sobre las interacciones y la socialización de modelos “míticos” entre los miembros de la familia: el magisterio es una profesión propia de mujeres pues te va a servir para que “cuando tengas tus hijos los sepas educar y cuidar”. En los contextos familiares de estas maestras existe una idea muy aceptada de que la profesión magisterial es compatible con el modelo tradicional de ama de casa, aceptando con mucha naturalidad la idea de que la mujer es responsable del hogar pero sobre todo de la crianza de los hijos, es decir persiste una visión muy naturalizada de la división sexual del trabajo. Pero sobre todo se tiene una percepción del trabajo magisterial como un trabajo fácil que les permite dedicarles más tiempo a los hijos incluso entre ellas. Sin embargo, esta idea entra en contradicción cuando se les cuestiona sobre su carga de trabajo como maestras y ellas consideran que es pesada.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Parece ser que la opinión que tiene la madre sobre la profesión que pueden elegir es muy importante para ellas. Así es como encontramos situaciones en las que la madre deja que sus hijas opten libremente por la profesión que más les guste. Pero también encontramos situaciones en las que la madre argumenta la conveniencia de estudiar para maestra desde un discurso de género muy tradicional en donde el trabajo profesional debe ajustarse a las necesidades de sus roles de esposa y madre.

Las rutas para llegar a la profesión magisterial son distintas. Algunas de ellas desde temprana edad querían ser maestras, y su ruta inicia con la imagen de sus profesores o profesoras de educación básica, y con el juego de ser la maestra de sus hermanos menores y vecinos. Las expresiones de quienes siguen esta línea es muy clara con respecto al gusto y preferencia por adoptar los roles de ser quienes enseñan a los menores. Para quienes no querían ser maestras, otra de las rutas, optar por la profesión magisterial tiene que ver más con la falta de oportunidades para estudiar otras profesiones. También es cierto que algunas veces, optar por la profesión magisterial es producto de imposiciones familiares (violentas o no) que llevan a estas mujeres a asumir que no tienen otra posibilidad más que estudiar la normal. Sin embargo será la experiencia en el trabajo el aspecto determinante en la construcción de la identidad profesional magisterial.

Como hemos señalado anteriormente, las profesoras a las que entrevistamos iniciaron su vida laboral justo al egresar de la escuela normal. Para ellas la primera experiencia parece estar marcada por la inseguridad de no saber si están realizando bien su trabajo. Esto sería indicativo de que lo aprendido en la escuela donde obtuvieron su formación profesional no garantiza "saber el desempeñar el oficio". A pesar de que al iniciar su trayectoria como profesoras tienen muchas ideas sobre la manera de desempeñar la profesión, la ambigüedad ambivalencia de no hacerlo de la manera correcta esta presente en sus narrativas. Considerar que no tienen control sobre la materia de trabajo, - es decir, los niños, los materiales, las evaluaciones, etcétera - las hace entrar en una situación de duda sobre su elección profesional, e incluso esta inseguridad les produce una sensación de insatisfacción con los logros que han obtenido. Tienen la sensación de que "algo les falta".

En general, parece que es la primera experiencia la que les descubre que lo aprendido en la escuela no basta para ser maestra: eso se aprende en la práctica, y es en su primera experiencia como maestras en donde encuentran lo que ellas llaman la vocación, que definen eje fundamental de su quehacer cotidiano en su trabajo con los niños.

El sentido de la profesión: profesionalización y profesionalismo.

Como se mencionó en el introducción a este apartado, a mediados de la década de los 90, los mecanismos de actualización del magisterio adquieren un nuevo estatus y una orientación distinta. La profesionalización es vinculada con la productividad y el desempeño académico en un esquema de retribuciones monetarias que permiten una deshomologación salarial horizontal. En este contexto nos preguntamos ¿cuál es el sentido que las maestras dan a su



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

profesión? ¿cómo son vistas por ellas mismas los mecanismos de profesionalización que de alguna manera les son requeridos? ¿cómo expresan ellas su profesionalismo?. Estas son algunas cuestiones que orientaron el análisis de las narrativas de estas profesoras con respecto a su profesión.

En su discurso, las profesoras expresan una especie de ambigüedad entre la vocación y la profesión en general. Sin embargo al profundizar en las entrevistas, ellas vinculan la noción de profesión con aspectos relativos a tener más estudios, más conocimientos teóricos, y conocer nuevas técnicas de enseñanza. En este sentido, una profesional de la educación sería aquella persona que esta en continua preparación y actualización, experimentando con nuevas técnicas.

Sin embargo, el significado que le dan a la profesión esta basado en el reconocimiento que los niños les otorgan como sus maestras, lo cual es muy gratificante para ellas pues las reafirma en su desempeño profesional. La profesión también es vista como un elemento que les permite tener independencia económica, además de que les da un lugar en la sociedad.

Esta concepción de la profesión está relacionada con las habilidades y destrezas que la profesora logran desarrollar. Varias de ellas estuvieron de acuerdo que es muy importante ser profesionales de la educación en función de la calidad de los servicios que ofrecen, es decir promover el desarrollo intelectual y ético de los niños. Para ellas, el reto de una profesional de la educación es “sacar adelante a los niños”, esto es, resolver los problemas que tienen estos en su casa y en su entorno, estableciendo un compromiso con ellos.

Podemos decir que su concepción de la profesión se expresa en una definición operativa de lo que debe hacer una maestra en su trabajo, y ello implica desde tener más conocimientos hasta saber como comportarse en determinadas situaciones vinculadas a su trabajo. De ahí que la profesionalización sea vista como algo necesario para el desempeño magisterial. Tomar cursos, actualizarse, aprender cosas nuevas que sirvan para mejorar su trabajo son tareas que a ellas les resultan positivas y hasta agradables. Incluso algunas de ellas demostraron un interés genuino por incorporarse a los programas de profesionalización, motivadas más allá de los incrementos salariales que ello representa. Asistir a estos cursos de formación y actualización y ser evaluadas parece no disgustarles, y el hecho de obtener buenas calificaciones las estimula tremendamente.

En estos cursos encuentran respuesta a muchas de sus dudas o carencias formativas como maestras. De ahí que consideren que entre mayor preparación tiene un maestro es mejor su desempeño. En su opinión, la actualización tiene que hacerse sobre todo en el uso de métodos de enseñanza aprendizaje novedosos. Sin embargo, la calidad de la profesionalización que ellas reciben a través de cursos depende de quien sea el agente que los organiza e imparte, de manera que hay cursos buenos y malos.

En resumen, la noción de profesionalismo que ellas han construido es una noción de índole normativo que les permite regular su quehacer cotidiano sin necesidad de que se le diga



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

que es lo que tienen que hacer. Podríamos pensar que es una especie de sistema de autocontrol en el trabajo, esto es, de regular el trabajo realizado a partir del compromiso de lo que hacen y la identificación con quienes lo hacen.

El sentido de la vocación entre las maestras.

Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, es muy común escuchar en el discurso magisterial la palabra vocación. De hecho es el eje en torno al cual tanto maestras como maestros articulan un discurso que le da sentido a su trabajo. En principio, la vocación puede ser vista simplemente como una extensión de las labores domésticas de las mujeres relativas a la crianza de los niños. Sin embargo, al narrar sus experiencias, estas mujeres van dando pautas para comprender que la vocación es algo que se construye en el transcurso de sus vidas. En su imaginario, las maestras entrevistadas consideran que la vocación es algo innato casi del orden natural, que se expresa en una satisfacción personal inmediata a la observación de los resultados de su quehacer cotidiano, es decir el gusto por lo que se hace.

En sus narrativas, es claro que esta experiencia se construye con la cercanía al trabajo, trabajar con sus compañeras y compañeros maestros, y conocer el tipo de actividades que realizan puede ser un detonante de la vocación. La mayoría de ellas reconocen haber descubierto su vocación sólo después de su primera experiencia laboral en el magisterio. Para ellas, la vocación les permite establecer los objetivos y propósitos de su quehacer. Estos propósitos tienen que ver con el deseo de estar con los niños y desarrollar ciertas actitudes hacia ellos como tenerles paciencia, saberlos escuchar, convivir con ellos y al mismo tiempo desarrollar en ellas, como maestras, su deseo de ayudar a los otros. Según sus declaraciones, estas actitudes no tienen que ver con una orientación previa hacia el magisterio, ni con el deseo de ser maestro o maestra, sino con la primera experiencia de estar frente a un grupo. Pero la vocación también contiene objetivos formativos, esto es, el o la maestra no sólo debe querer trabajar con niños y escucharlos, pues la vocación tiene que hacerlos capaces de fomentar en los niños hábitos de estudio y hacerlos críticos, reflexivos y con conciencia.

En resumen, la vocación puede ser entendida como un conjunto de normas internalizadas que constituyen una especie de sistema de autocontrol sobre el trabajo, en la medida en que éste se hace por gusto, por convicción, y no por obligación o inducido por controles externos como la supervisión de los superiores o la vigilancia de las madres y padres de familia.

De ahí que el sentido de la vocación para ellas contenga tanto elementos de orden conductual (las normas que orientan el quehacer cotidiano en el aula) y emotivos (el gusto por hacerlo, hacerlo con amor, hacerlo con cariño), a los que se les da un sentido de “misión en la vida”.

Así, podemos considerar que la orientación hacia la profesión magisterial en las mujeres tiene profundas raíces en los modelos tradicionales, míticos, de la mujer exclusiva del



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

hogar, sobre los cuáles se elaboran adecuaciones y ajustes que hacen más funcional la articulación de los roles de ama de casa y madre con la figura emergente de mujer que trabaja. Estas adecuaciones al modelo tradicional se expresan en las distintas maneras o rutas de acceder a los estudios magisteriales, que las lleva a un punto de confrontación entre lo doméstico y lo extradoméstico, la primera experiencia en el trabajo magisterial, que se resuelve a través de diversas formas de asumir la profesión. Esta disrupción entre ser madres o maestras las lleva a situaciones de ambigüedad ambivalencia que pueden ser resueltas elaborando diversas estrategias o mecanismos de reorganización del trabajo doméstico y de la crianza de los hijos, por un lado, y dándole sentido a su trabajo extradoméstico a partir de la elaboración de un sistema de normas y criterios que engloban en sus concepciones de profesionalismo y vocación.

En conclusión, consideramos que es con este modelo conceptual construido desde la misma experiencia de las profesoras con el que podemos dar cuenta de cómo la identidad profesional de las maestras de primaria se construye desde las interacciones que ellas van experimentando en los contextos familiar, escolar y laboral a lo largo de sus trayectorias biográficas. En estos contextos van configurándose imágenes que están sujetas a transacciones objetivas y subjetivas, con los otros y con ellas mismas, que tienen que ver con valoraciones subsumidas en las representaciones colectivas de género, trabajo y profesión, y que su vez van dando cuenta de cómo estos espacios de transacciones se articulan en concepciones como las de orientarse hacia un trabajo adecuado para mujeres, estudiar una carrera compatible con el rol de mujer exclusiva del hogar (modelo contradictorio), y tener vocación y ser profesional en el trabajo. Estos dos últimos elementos del esquema son fundamentales para comprender, finalmente, cómo se expresa el sentido de identidad profesional y cómo se entrelaza con su identidad de género.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldrige, Meryl y Evetts, Julia (2003) Rethinking the Concept of Professionalism: the Case of Journalism *The British Journal of Sociology*, Vol. 54, núm. 4, 547-564.
- Arnaut, Salgado Alberto (1998) *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887-1994*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México.
- Borderías, Cristina (1994) *Introducción. Las mujeres y el trabajo: aproximaciones históricas, sociológicas y económicas en Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales* (Eds, C. Borderías, Carasco, C. and Alemany, M. C.) ICARIA, FUHEM, Barcelona, pp. 15-109.
- Borderías, Cristina (1996) *Identidad femenina y recomposición del trabajo en El futuro del trabajo. Reorganizar y repartir desde la perspectiva de las mujeres.* (Ed, C. Borderías) Centro de Documentación y Estudios de la Mujer, Bilbao, pp. 45-65.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

- Castells, Manuel (2004) *La era de la información: Economía, sociedad y cultura.*, Siglo XXI Editores, México.
- De Ibarrola, María (1997) *Quiénes son nuestros maestros*, Fundación SNTE para la cultura del maestro mexicano, México.
- De La Garza, Enrique, De La O, María Eugenia y Melgoza, Javier (1997) *I. Cultura obrera: la construcción teórica de un objeto de estudio en Los estudios sobre la cultura obrera en México* CONACULTA UAM, México.
- De Oliveira, Orlandina y Ariza, Marina (2000) *Trabajo femenino en América Latina: un recuento de los principales enfoques analíticos en Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo* El Colegio de México, FLACSO-Sede México, UAM-I, FCE, México.
- Dubar, Claude (1991) *La socialisation. Construction des identités sociales et professionnelles* Cap. I, V y VI., Armand Colin Éditeur, París.
- Dubar, Claude (1996) *La sociologie du travail face à la qualification et à la competence Sociologie du travail, XXXVIII.*
- Frau, Linares Ma. José (1998) *1.1 El carácter dual del trabajo femenino: entre la producción y la reproducción en Mujer y trabajo. Entre la producción y la reproducción* (Ed, U. d. Alicante) Alicante, pp. 15-40.
- García, Brígida y Oliveira, Orlandina De (1994) *Trabajo femenino y vida familiar en México*, El Colegio de México, México.
- García Guzmán, Brígida, Mercedes Blanco Y Edith Pacheco (1999) *VI. Género y trabajo extradoméstico en Mujer, género y población en México* (Ed, C. El Colegio de México, SOMEDE) México, D.F., pp. 273-316.
- Giddens, Anthony (1995) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Península, Barcelona.
- Guadarrama, Olivera Rocío (1998) *Introducción. El debate sobre las culturas laborales: viejos dilemas y nuevos desafíos en Cultura y trabajo en México. Estereotipos, prácticas y representaciones* (Ed, O. R. Guadarrama) Ed. UAM - Fundación Ebert - Juan Pablos, México.
- Guillén Romo, Arturo (2000) *México hacia el siglo XXI. Crisis y modelo económico alternaivo*, Plaza y VALdés., México, D. F.
- Hualde, Alfaro Alfredo (1998) *Aprendizaje e identidad profesional entre los ingenieros de la*



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

- frontera. ¿Hacia una profesionalización de la maquila? en Cultura y trabajo en México. Estereotipos, prácticas y representaciones* Ed. UAM - Fundación Ebert - Juan Pablos, México.
- Pacheco, Edith y Blanco, Mercedes (1998) Tres ejes de análisis en la incorporación de la perspectiva de género en los estudios sociodemográficos sobre el trabajo urbano en México *Perfiles de la población*, **2**, 15-27.
- Pinto De Carvalho, Marília (1998) Vozes masculinas numa profissão feminina: o que têm a dizer os professores, Illinois, Congreso de LASA.
- Reygadas, Luis (1997) *V. La dimensión desconocida: el mundo simbólico del trabajo en Los estudios sobre la cultura obrera en México: enfoques, balance y perspectivas* (Ed, D. I. O. De la Garza, Melgoza) CONACULTA, México.
- Salles, Vania (2003) El trabajo, el no trabajo: un ejercicio teórico analítico desde la sociología de la cultura., México, CLACSO, UAM-I, IET.
- Strauss, Anselm y Corbin, J. (1998) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Universidad de Antioquia, Colombia.
- Tashakkori, Abbas Y Charles Teddlie (1998) *Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approches*, SAGE Publications, California.
- Tenti, Fanfani Emilio (1999) *El arte del buen maestro*, Editorial Pax Mex, México, D.F.
- Thompson, J.B. (1990) *3. The Concept of Culture en Ideology and Modern Culture. Critical Social Theory in the Era of Mass Communication* Stanford University Press, Stanford.
- Touraine, Alain (1997) *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global*, F.C.E., México.
- Weiss, Eduardo (1993) *El panorama de la actualización, superación y capacitación docente en ¿Hacia dónde va la educación pública? Memoria del Seminario de Análisis sobre Política Educativa Nacional* (Ed, F. p. l. c. d. m. mexicano) Fundación SNTE, México, pp. 189.